

Lección en Familia 60

Principio: El perdón conduce a la adoración.

Personaje(s) de la Biblia: Jesús y la mujer pecadora

Referencia Bíblica: Lucas 7:36-50

Adoración

Reúna a su familia y reproduzca [el video de adoración](#) que se encuentra en la página de recursos del plan de estudios. ¡Diviértete, canta en voz alta y sigue los movimientos!

Skit video

Mire [el video](#) con su familia para escuchar un mensaje especial sobre lo que aprenderá este fin de semana.

Lección de la Biblia

Lea la lección con su familia. La fuente en negrita se debe leer en voz alta junto con las referencias de las Escrituras.

La semana pasada, aprendimos cómo Jesús enseñó a los discípulos que no tenían que preocuparse por nada. ¿Por qué no deberíamos preocuparnos? ***(Porque Dios nos ama tanto a todos y tiene todo bajo control)***. Cuando nos preocupamos por algo, ¿qué estamos haciendo? ***(No confiamos en el plan de Dios. Dudamos de que Dios pueda y quiera darnos todo lo que necesitamos)***.

Esta semana, aprenderemos sobre nuestra mayor necesidad: el perdón de nuestros pecados. Algunos de nosotros hemos reconocido que somos pecadores y necesitamos ser perdonados. Pero algunos de nosotros no sabemos que somos pecadores y necesitamos ser perdonados. Vamos a leer sobre una mujer pecadora que viene a Jesús.

Comencemos a leer la Biblia en Lucas 7 [NTV].

Lucas 7:36

³⁶ Uno de los fariseos invitó a Jesús a cenar, así que Jesús fue a su casa y se sentó a comer.

Un fariseo es un líder religioso de los judíos, similar a un sacerdote o un pastor. Tuvieron mucho cuidado de seguir todas las reglas. Despreciaban a las personas que no seguían las reglas. Muchos de los fariseos no creían que Jesús fuera Dios. Sigamos leyendo la Biblia.

Lucas 7:37-38

³⁷ Cuando cierta mujer de mala vida que vivía en la ciudad se enteró de que Jesús estaba comiendo allí, llevó un hermoso frasco de alabastro lleno de un costoso perfume. ³⁸ Llorando, se arrodilló detrás de él a sus pies. Sus lágrimas cayeron sobre los pies de Jesús, y ella los secó con sus cabellos. No cesaba de besarle los pies y les ponía perfume.

¿Por qué crees que esta mujer se acercó a Jesús y le limpió los pies con lágrimas y perfume? ***(Permita respuestas)***. Esta era su manera de mostrarle a Jesús cuánto lo amaba. Vino a adorar a Jesús. Sigamos leyendo la Biblia y veamos qué pensaba el fariseo acerca de esta mujer.

Lucas 7:39

³⁹ Cuando el fariseo que lo había invitado vio esto, dijo para sí: «Si este hombre fuera profeta, sabría qué tipo de mujer lo está tocando. ¡Es una pecadora!».

El fariseo sabía que esta mujer era pecadora. No le hablaba porque había pecado. ¿Crees que el fariseo era un pecador? ***(Permita respuestas)***.

Echemos un vistazo más de cerca a quién es un pecador.

Explíquelo a su hijo que va a leer una lista de pecados. Mientras lee, deberían pensar en las ocasiones en las que podrían haber pecado de esa manera. Continúe con la lista de pecados, dándoles tiempo para pensar.

1. Usar mal el nombre de Dios
2. Adorara otro dios / ídolo
3. Robar algo
4. Desobedecer a los padres
5. Ser egoísta con un hermano
6. Mentir

¿Cuántos de nosotros hemos pecado antes? (**Permita respuestas**). ¡Todos nosotros! La Biblia nos muestra que todos somos pecadores. Romanos 3:23 dice: "Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios." Nuestro pecado nos separa de Dios. No hay nada que podamos hacer para limpiarnos de nuestro pecado y arreglar las cosas con Dios. La mujer de nuestro pasaje era pecadora. El fariseo era un pecador. Todos somos pecadores.

La mujer de esta historia comprendió que era pecadora. El fariseo no entendió que él también era un pecador. La mujer se acercó a Jesús y lo adoró porque creía que él podía salvarla. Sabía que no podía hacer nada por su pecado. Creía en quién era Jesús y sabía que necesitaba que Jesús la salvara. Sigamos leyendo la Biblia y veamos la reacción del fariseo y la reacción de Jesús.

Lucas 7:40-47

⁴⁰ Entonces Jesús respondió a sus pensamientos. "Simón", le dijo al fariseo, "tengo algo que decirte". "Adelante, maestro", respondió Simón. ⁴¹ Entonces Jesús le contó la siguiente historia: —Un hombre prestó dinero a dos personas, quinientas piezas de plata a una y cincuenta piezas a la otra. ⁴² Sin embargo, ninguna de las dos pudo devolver el dinero, así que el hombre perdonó amablemente a ambas y les canceló la deuda. ¿Quién crees que lo amó más? ⁴³ Simón contestó:—Supongo que la persona a quien le perdonó la deuda más grande. —Correcto —dijo Jesús. ⁴⁴ Luego se volvió a la mujer y le dijo a Simón: —Mira a esta mujer que

está arrodillada aquí. Cuando entré en tu casa, no me ofreciste agua para lavarme el polvo de los pies, pero ella los lavó con sus lágrimas y los secó con sus cabellos. ⁴⁵ Tú no me saludaste con un beso, pero ella, desde el momento en que entré, no ha dejado de besarme los pies. ⁴⁶ Tú no tuviste la cortesía de ungir mi cabeza con aceite de oliva, pero ella ha ungido mis pies con un perfume exquisito. ⁴⁷ »Te digo que sus pecados —que son muchos— han sido perdonados, por eso ella me demostró tanto amor; pero una persona a quien se le perdona poco demuestra poco amor.

¿Alguna vez has hecho algo malo y no has sido castigado? (**Permita respuestas**). ¿Alguna vez le dieron algo y no tuvo que pagar por ello? (**Permita respuestas**). Cuando recibe un regalo para su cumpleaños que le encanta, ¿cómo responde a la persona que se lo dio? (**Permita respuestas**). Si estuviera colgando de un acantilado y alguien le salvara la vida, ¿cómo le respondería a esa persona? (**Permita respuestas**). Jesús salvó a esta mujer de su pecado. Sabía que lo único que merecía por su pecado era la muerte. Ella respondió en adoración y le mostró mucho amor.

Sigamos leyendo la Biblia en Lucas.

Lucas 7:48-50

⁴⁸ Entonces Jesús le dijo a la mujer: «Tus pecados son perdonados». ⁴⁹ Los hombres que estaban sentados a la mesa se decían entre sí: «¿Quién es este hombre que anda perdonando pecados?».

⁵⁰ Y Jesús le dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado; ve en paz».

Esta mujer sabía que era pecadora y sabía que necesitaba ser salva. Jesús es el único que pudo salvarla, y el único que puede salvarnos a nosotros. 1 Juan 1:9 nos dice: "pero si confesamos nuestros pecados a Dios, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad." ¿Cómo respondió esta mujer a Jesús por perdonarla de sus pecados? (**Permita respuestas**). Ella respondió a Jesús adorándolo. ¿Qué significa adorar? (**Permita**

respuestas). Adorar es reconocer quién es Dios y responder a lo que ha hecho. Esta mujer sabía cuán grande es Jesús y lo adoró porque él la salvó de sus pecados. Nuestra respuesta debería ser la misma. Debemos adorar a Jesús por quién es y lo que ha hecho por nosotros.

Como familia, busquen a Lucas 7:47. Este versículo debería ayudarlo a recordar que es un pecador. Necesitas ser perdonado porque no hay nada que puedas hacer por tu cuenta para salvarte. Recuerde que Jesús puede perdonar sus pecados. Cuando reconocemos que somos pecadores, podemos acudir a Jesús en busca de perdón. Cuando confesamos nuestro pecado, él nos perdonará, tal como lo hizo con la mujer pecadora. Debemos adorarlo por lo maravilloso que es y lo que ha hecho por nosotros.

Esta mujer respondió al perdón de Jesús mostrándole mucho amor. La forma en que actuó nos muestra cómo podemos responder al perdón que se nos da por nuestros pecados. Dios quiere que lo adoremos con nuestras vidas. Lo único que merecemos por nuestro pecado es la muerte, pero Dios envió a Jesús como nuestro Salvador para que podamos vivir para siempre con él. Nuestra respuesta debe ser adorarle con cada parte de nuestra vida, todos los días. Se nos ocurrieron algunas formas geniales de mostrar nuestro amor al adorarle, y siempre debemos pensar en cómo podemos adorarle en cada momento del día.

Tiempo de Oración

Dedique unos minutos a la oración para cerrar la lección. Den gracias a Dios por perdonar nuestros pecados cuando se lo pedimos. Pídale que nos ayude a amarle y adorarle todos los días.

Actividad

¡Hemos sido perdonados!

El propósito es ayudar a los campistas a entender que adoramos porque nosotros también hemos sido perdonados por mucho y nuestras vidas han sido salvadas. La adoración debe ser nuestra respuesta a Dios.

Suministros:

- Bolsa o funda de almohada
- Objetos pesados como ladrillos, piedras o pesas

(La funda de almohada o bolsa debe tener peso, pero lo suficientemente liviana para que su hijo pueda levantarla a la altura de los hombros o más). Poniéndolo sobre sus hombros (como si fuera una mochila). Pídeles que levanten las manos hacia el cielo mientras sostienen la bolsa. Luego, pídeles que se quiten la bolsa para ver cuánta libertad tienen para levantar las manos y moverse.

¿Fue difícil mover los brazos cuando tenía la bolsa en la espalda? (**Permita respuestas**). Cuando se quitó la bolsa, ¿podría moverse más fácilmente? (**Permita respuestas**). Se siente mejor no cargar con un peso pesado, ¿no es así? Nuestro pecado es un gran peso que conduce a la muerte. Nos aleja de Dios al igual que la bolsa pesada le impedía moverse mucho. Cuando nuestros pecados son perdonados, debemos adorar a Dios porque él nos ha salvado. La mujer sabía que su pecado la agobiaba. Sabía cuánto necesitaba que Dios la salvara. Cuando Jesús perdonó sus pecados, ella adoró a Dios completamente y le mostró mucho amor. **¡Toquen su canción de adoración favorita y canten juntos!**

